



La Santa Sede

**AUDIENCIA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
A LOS OFICIALES DEL 31° ESCUADRÓN
DE LA AERONÁUTICA MILITAR ITALIANA**

Lunes 28 de agosto de 2000

*Señores oficiales y suboficiales;
amadísimos hermanos y hermanas:*

1. Aprovecho de buen grado la ocasión de este encuentro anual para expresaros mi gratitud a vosotros, amables miembros del 31° escuadrón de la Aeronáutica militar italiana, que, con competencia y generosidad, me acompañáis a los lugares adonde me lleva mi ministerio pastoral. Os saludo con gran alegría. Vuestra presencia me recuerda los múltiples desplazamientos en helicóptero o en avión realizados gracias a vuestra gentil disponibilidad. Recuerdo uno de los más recientes, el de Tor Vergata, que me permitió admirar desde las alturas el inolvidable espectáculo de los jóvenes participantes en la ceremonia conclusiva de la XV Jornada mundial de la juventud.

Asimismo, conozco muy bien la responsabilidad y la generosidad que animan el servicio que prestáis con gran preparación técnica y profesional. Ojalá que los valores humanos y cristianos sigan siendo la fuente que inspire todas vuestras actividades, y pido al Señor que no falte jamás entre vosotros la solidaridad y la búsqueda de objetivos cada vez más nobles.

Por todo ello, siguiendo una tradición consolidada, me alegra conferir, en esta circunstancia, especiales distinciones y condecoraciones pontificias a algunos de vosotros. Este es un modo tangible de demostrar la constante gratitud, mía y de la Sede apostólica, por la ejemplar disponibilidad con que contribuís al ministerio apostólico del Sucesor de Pedro. Es, también, un signo de afectuosa estima hacia el 31° escuadrón.

2. La comunidad cristiana, inundada por la gracia del Año santo, está llamada a vivir con fervor el extraordinario don jubilar, para contribuir a la consolidación de la nueva civilización del amor.

Tiene su mirada fija en Cristo, para encontrarse con él personalmente, consciente de que debe esforzarse por realizar diariamente gestos de perdón y amor fraterno.

Esta invitación se dirige a todos, y os deseo que cada uno de vosotros la acoja con adhesión convencida en su vida personal, en su familia y en su trabajo.

Que la Virgen de Loreto, patrona de la Aeronáutica militar, vele sobre vuestra difícil actividad y os acompañe en el cielo y en la tierra; que ella custodie vuestros propósitos y os ayude a seguir siendo, cada día, servidores apasionados del bien común.

Con estos sentimientos, a la vez que invoco sobre vosotros y sobre vuestras familias la protección divina, os imparto con afecto una especial bendición apostólica.